



EL

AÑO 1º

Núm. 37

TALA



CÓMICO

PERIÓDICO QUE NO SIEMPRE SALE LOS DOMINGOS

DIRECTOR: JUAN MONGA

TALA, DICIEMBRE 29 de 1895

COLABORACION

AL CISNE

(IN ARTICULO MORTIS)

(Continuacion.)

«Nada la muerte.....

No vayan Vds á creer que se trata de saber si la muerte nada ó no nada. Lejos de eso. En los versos que voy analizando se ahoga, presisamente por no saber nadar.

«Nada la muerte en su impiedad respeta,

(Este verso no vale una ... peseta.)

Y nada basta a resanar la herida

Cuando su labio inmolation decreta

A ESPALDAS de la victima elejida!»

No dirá ahora el Sr Rodriguez, que me valgo del bajo y ridiculo proceder de cambiar la puntuacion de los versos para poder decir que en ellos no hay gramática; no; eso es ser *insensato, inabioso y falsador de la verdad*. Apoyado. Lo unico que voy hacer, con su permiso, y para mejor infelicencia del lector, (que supongo sera el beneficiado, vale decir el Cisne) es poner en mala prosa esos cuatro renglones de ripios, que dicen, o yo no se leer que la muerte no respeta nada, y que, cuando su labio decreta inmolation á espaldas de alguno, la herida es irrestañable.

Antes de nada, conste que eso de que la muerte no

respeta nada, no está de acuerdo con lo que afirma la moderna ciencia biológica. En efecto, hay animales que no mueren, por ejemplo, los protozoarios que se propagan por simple division. Nosotros los escribidores y poetastrós estamos expuestos á toda clase de accidentes y morimos, bueno fuera que no murieramos! Pobres de nosotros si la muerte respetara algunos, á Rodriguez, pongo por caso! Pues tu alquijera sufriría sus ripios allá para fines del siglo proximo. Convergamos, pues, en que todo muere, pero no admitamos que el solo decreto cause una herida irrestañable. En primer lugar, la muerte no es el Juez, es el verdugo; luego, no decreta, ejecuta. Decretar podrá decretar

«La poderosa mano que derrumba como dijo Mármol. Acemos «decretar inmolation no es inmolar. Del dicho al hecho..... Un Juez decreta la muerte de un reo, y este decreto no abre herida, la herida la abre despues el ejecutor de esa sentencia. ¿Verdad? Bien es cierto que, segun el Cisne, si la herida es irrestañable es por que se decreto la inmolation a espaldas de la victima. De modo que, si la decreta de frente ya no sucede eso.

«Cuando su labio inmolation decreta
A espaldas de la victima elejida»
Y que me salga ahora D. Ruderico, que asi se dice este godó, que está haciendo con la poesia lo que el otro Ruderico hizo con la Gava,

dehonrarla; que me diga que lo calumnio cuando afirmo que él no sabe sino encontrar conso-
nantes y enjarelar despropósitos. Si; que me
diga que blasfemo cuando aseguro y juro por
todos los poetas que en ese

« Cuando su labio inmolacion decreta »
hay una trasposicion casi tan forzada como en
« En una de frejar cayó caldera »
; Su labio inmolacion; Conocen Vds este ge-
nero de labios! Pues yo tampoco. Labio sa-
crilego, labio fementido, si; he oido hablar de
ellos á los poetas del *clan de lune*, á quienes nun-
ca faltan calabazas, pero labio inmolacion
es el primero que conozco.

Inmolacion... inmolacion...; Que vamos á que
no halla Ruderico un poeta que aplique al
caso *sub-judice* esa palabra!

« A espaldas de la victima eleoída »

Como quien dice: - á sus costillas - Así interprete
al principio ese ripio de la familia de los *mega-*
ferium. Pero erradamente, porque, segun el godo
á espaldas vale tanto como atrás. Si; las es-
paldas son la parte posterior del tronco, los *cos-*
tillares, como quien dice, pero sirven mas para
el asador ó para una *paliza* que para el verso.
; Que perifrasis se usó este Gíse! Además, en el
sentido en que él quiere que se tome no es á es-
paldas sino *por* la espalda. Y para que se pon-
dra la muerte á espaldas de nadie, si aunq-
se ponga al frente no puede ser vista? Y porq-
se le ha de llamar traidora, vamos á ver, porque?
Bueno que la insulten los que no la conocen
pero todo un dómine que á espaldas del P. Aste-
fe nos habla de lo que pasa *ultra tumba*, debe
saber que la muerte, ó es una necesidad deri-
vada de una ley providencial, ó una consecuen-
cia natural y necesaria á la propagacion.
Traidora! No dijo el godo que su *varon es-*
clarecido había cumplido *con crees* su mision
en la Tierra? ; No lo llamó *dichojo* por que iba
á recibir el galardón reservado á la virtud mas
allá de la tumba? ; Porque increparla. Por que
poner, como chupa del Sr Rodriguez á la "no-
via pálida", como la llaman los poetas!

Quizas no falte quien me censure este ensañamien-
to con el *vate* del Sante, este afán de ridiculizar
su soneto, de hallar antibologías y ripios donde

quizas una voluntad nieros exigente que la
mia no hallaria ninguno. Confieso ingenua-
mente que *me duele* esta *camisera* pero no
es mia la culpa sino suya del Sr Rodriguez,
que creyó que su soneto era obra perfecta y q-
mis manos pecadoras, por ser yo quien soy,
una nulidad, no debieran tocar sus ídolos.
Yo no soy crítico, ni me arrogo ese título, ni
me duele la fama de nadie, que antes soy el pri-
mero en desearia para todo el que estudie y
la gane con cosa que la merezca; pero tengo la
flaqueza de decirles á los que *macanean* que
por *ahí* no se va á ninguna parte que no sea el
ridículo, en el que suelo caer yo tambien que no
valgo mas que ellos, pero que tengo la fortuna
de vivir desengañado en *prosa* lisa y llana.

El Sr D. Marcos, tan susceptible que creyó que
se referia á él la palabra marco que subraye
en uno de mis anteriores articulejos para ha-
cer honor al *ripio* de otro *escribidor*, detendien-
do su soneto con enmiendas que confirmaron el
adagio, trajo á colacion una porcion de ejemplos
que prueban solo una cosa; que S.S. se sirve de
todos esos adornos *ma reñitos* (tomados de Anti-
logías y autores clásicos) á los que llamer la
Pardo galas que huelen á alcanfor, como la ro-
pa guardada en los armarios; y eso, es natural,
simple lo que falta de inspiracion original, de i-
dea y de estilo propios. Si fuéramos á buscar
sentimiento en ese desdichado soneto, nos queda-
ríamos en ayunas. Fuera de la hinchazon hi-
perbolica del primer cuarteto, lo demas son
puras vulgaridades, puros lugares comunes,
que acaso les parezcan de rechupete á los ami-
gos de la *música* *rafonera*, pero no á los que
tengan el paladar *bien educado* y hayan leído
un poco.

(Continuará.)

CANDIL

DE TODO UN POCO

Hay quien se rie de nosotros cuando nos
lamentamos de la escasez de material
para llenar esta hoja *homeopática*. Y, sin en-
bargo, nada mas cierto que la falta de asun-
tos para tratarlos en ella. Si vivimos siempre
la misma vida, si en vez de vivir *vejetamos*,

de que manifestaciones de vida social vamos a ser reflejo? Ciertamente que hay más de aparente que de real en esta calma que forma nuestro ambiente, y que no faltan entre nosotros observadores perspicaces y pacientes, que por medio de análisis fisiológicos y psicológicos, logran penetrar en las almas enfermas de muchas de nuestras gentes, que no por vivir en esta quietud paradisiaca dejan de sentir pasiones hondas, y de ocultar llagas cancerosas, y hasta caer en extravíos a que un prudente alambicamiento da visos de pureza. Muestra de ello es el artículo que empezamos a publicar hoy con el título "Chismo-grafía," y cuyos antecedentes pueden verse en los números 4 y 5 de este Semanario. Su autor, que conoce muy a fondo nuestra población, sabe aplicar el cateterio a la llaga social que nos corroe. Si así no tuviera su habilidad el autor de otro artículo que aun conservamos en cartera, esperando modificaciones importantes é indispensables. Es así como debe escribirse entre nosotros; dando en el clave, huyendo de las individualizaciones, con pinceladas de efecto, despreciando el detalle nimio, cargando las énfasis en lo repugnante, en el vicio que se quiere extirpar. Pero nosotros no sabemos hacerlo: gracias a que nos demos ante para decirles cuatro frestas a los nobles ediles ó a cualquier mequetrefe literario, y eso, ya saben Vds. como, a lo bárbaro. Demos por consiguiente lugar a quien sabe más que nosotros.



Hecho de un suelto de EL TALA CÚMICO en un plectro!!

CHISMOGRAFÍA

Ya no recuerdo donde quedábamos... pero, si no me equivoco, la situación no era la de hoy. Algo habían

influido en las costumbres mis primeras insinuaciones, y los chismosos, (y entienda que en ese momento va el eterno femenino también) retratados en mis artículos, habían dado una tregua a sus faenas, produciéndose, a raíz de aquel temperamento, una semi tranquilidad fecunda en provechosas aproximaciones. Corrientes de simpatía y misteriosos efluvios, agitaron nuestro organismo social y empezaron a acortarse las distancias, y a disiparse las nubes, y un sol de estío fecundaba los gérmenes de una reconciliación general, que estimulando efusivas lencencias, aunaba todas las voluntades en un solo propósito nobilísimo. Pero fue el mero el reinado de la concordia. La vivara desperio de su letargo con el incentivo preñado de veneno, y al escuchar su tenue sibido los timorales, los pusilánimes, los buenos plegaron como delicadas sensitivas en el santuario del hogar y un viciello glacial comenzó a helar los nacientes entusiasmos. Siguió arrastrándose el venenoso reptil y empezó a mordetear y a masticar con asquerosa baba el péfalo candido, la piel almirada, la corola purísima que perfumaba el ambiente con embriagador aroma. Comenzaron a cotizarse las honras en las mesas de los cafés y en las esquinas de las calles, como se cotizan los valores públicos en la Bolsa, y nos encontramos, de pronto, con la atmósfera caliginosa de otras épocas. El insulso, aletargado un tiempo, desperio al sentir el vaho ardiente de la difamación descañada, y con sed de hidrópico pegó sus labios a la fuente de donde mana la calumnia y, satisfecho, entregase de lleno a la disección, su trabajo favorito, su ocupación predilecta. ¿Que satisfacción en los rostros de los que llevan por alma un ponzo de veneno un girón de harapo con que acaso se cubrió la lascivia!!

Veá ahora como se busean como se enlazan, como se estrechan en estrechísimo vínculo todos los esclavos de esa pasión inabarcable, que vivían alejados que andaban musfos, y que, como lobos, se unen ahora para alisar y sorprender la presa que reclama el hambriento estómago. Amistades que creáis muertas renacen súbitamente, odios que juzgábeis mortales, fructuaise súbitamente en fraternales simpatías, por que todo se superedita, incluso la dignidad y la virgüena, al placer de saborear un chismo.

Cateterio

(Continúa)

APERITIVO

LA PAJARA LLAS

En el fresco caliz
de humilde violeta,
que entre la granilla
se distingue apenas,
durmiose mi musa,
que es álica abeja,
y trajo al cerebro,
do tiene su celda,
el jugo aromoso,
de la más íntima esencia
de la flor senecilla,
de la flor modesta
que es reina entre todas
al decir de Selgas.
Pero ¡ay! ¿de que vale
que ella en su colmena
el panal fabrique
con tan rica esencia,
si yo no consigo
mezclar ese néctar
á mis pobres versos,
á mis rimas yertas?
Y si eso no logro,
porque no soy poeta,
¿cómo he de pintaros
la casta bellota
de la niña hermosa
que por su modestia
fambien deberla
llamarse Violeta?
¿Donde hallar la frase
que os diciera una idea
de sus ojos lindos,
de su boca fresca,
de su pele undoso,
de su frente tersa,
de su cuello ebúrneo,
su cintura esbelta,
ni el pie pequenito
que pisar debiera
pétalos de narcisos,
lírios y auucenas?

81

NOTICIOSA

Se nos va el año, amados lectores, y aunque puedo muy bien enriquecer y dejar de ser quacillero antes de que llegue el 96, me despido de vosotros hasta el próximo, prometiéndos mucho bueno y deseandolos mucho mejor. *Este suelto debiera ser el último de la página; pero tengo unos deseos de despedirme de todo el mundo.* Además, que podía olvidarme si lo dejaba para luego.

La Noche Buena la hizo mejor este año el espléndido *recibo* con que obsequió la familia Schickendanz á sus relaciones. Decir que se bailó y que fue aquello un verdadero suceso, sería un pleonasmio; pues ya es proverbial la galantería y el buen gusto que reina en aquellas inolvidables tertulias. En esta última había un alienista para los jóvenes, pues que se presentaban por así decir en sociedad, convertidas en señoritas algunas distinguidas niñas que son selectas flores del vergel talense.

¿Han visto Vds que manera de llevar! ¡Caramba! Eso ya pasa de castaño oscuro. Este semi-diluvio tiene con cuidado á algunos supersticiosos que creyeron ver en un suceso de que no quise hablar por temor de que se viniese toda la República al Tala, por que no se dan á luz tres criaturas en un solo parto todos los días; creyeron ver repito, un signo del próximo fin del mundo. No les dice, á esas buenas gentes, nada el arco iris? ¿creen acaso que es un simple fenómeno atmosférico que se produjo desde que el sol existe y existieron las lluvias? Si! Pues la ignorancia les valga.

El tipógrafo que nos compone este Semanario se comió una a en el artículo de Gaudil. Quiera Dios que no se le indijeste. Donde dice "voy hacer" léase "voy á hacer".

Ni Vds se imaginan cuán de oportunidad es el artículo de nuestro colaborador Gauderio, que publicamos en este número. Parece como que el autor veía venir la tormenta. Porque la hay, y muy gorda. Vds. verán!!

¡Parece increíble! Llevamos mas de un año de existencia y solo van publicadas 37 números. Hemos hecho la mar de rabonas. Loor á LA CHISPA y á EL UNICO que se han portado hasta aquí como verdaderos valientes.